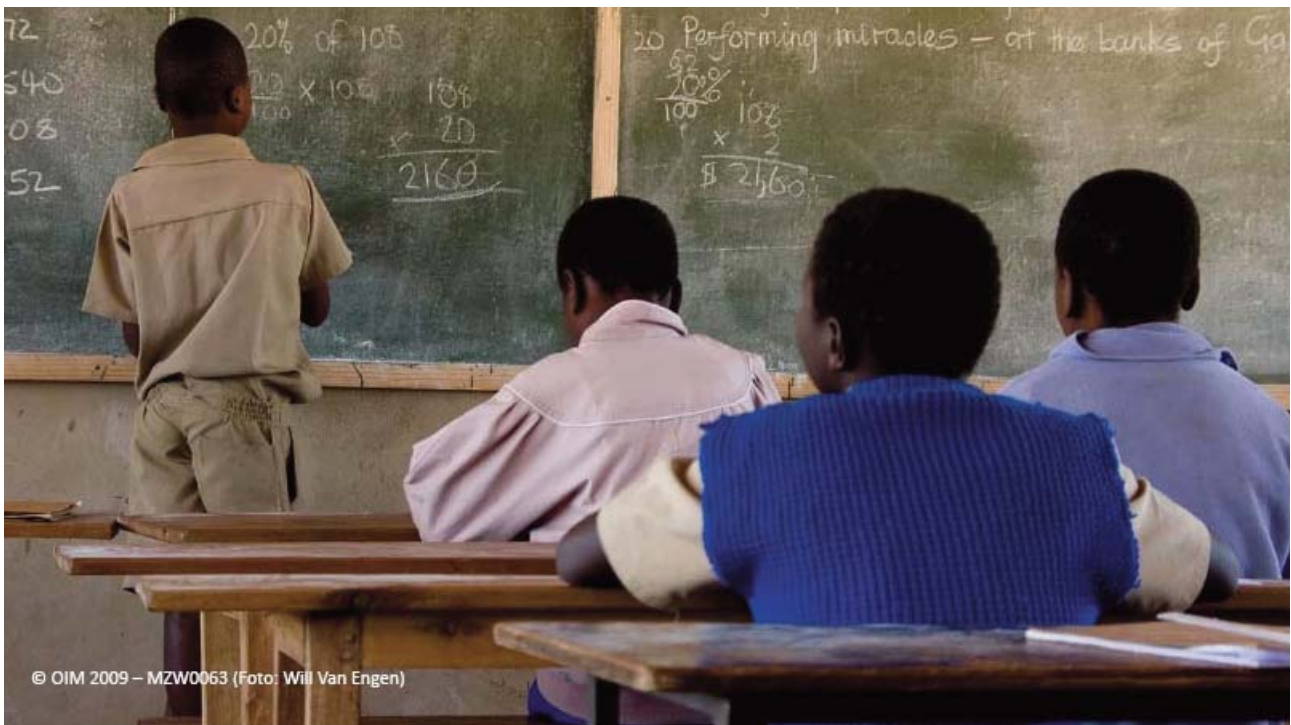




18 de Diciembre, Día Internacional del Migrante

Los niños no deberían aprender a considerar la discriminación como un componente habitual de sus vidas



© OIM 2009 – MZW0063 (Foto: Will Van Engen)

El Día Internacional del Migrante, que se celebra el 18 de diciembre desde que así lo declarara la Asamblea General de la ONU en 1999, busca reconocer la gran contribución -a menudo ignorada- que millones de emigrantes hacen a la economía y al desarrollo de los países en todo el mundo, y al mismo tiempo revisar los desafíos que la migración presenta para el futuro. Según datos de la Organización Internacional para las Migraciones, se calcula que unos 232 millones de emigrantes -más del 2% de la población mundial- viven y trabajan en un país que no es el de su nacimiento o ciudadanía.

Solamente en España, el número de emigrantes supera la cifra de los dos millones.

Los niños en su calidad de migrantes

Nota de la UNESCO sobre las políticas de primera infancia

A nivel mundial, se desconoce el número exacto de niños involucrados en procesos migratorios. Los diversos me-

dios que las personas utilizan para migrar hace imposible llevar un registro acucioso de estos procesos, en tanto que la mayoría de las estadísticas suelen agrupar a los niños dentro de una sola categoría, de 0 a 17 años.

En los Estados Unidos, los hijos de inmigrantes representan el 20% de todos los niños menores de 18 años. En Grecia, los niños nacidos en el extranjero constituyen el 10% de la matrícula escolar y en Beijing el número de niños migrantes en edad preescolar bien podría sobrepasar los 300.000. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (UNHCR) estima que en los movimientos de migración forzada y entre los solicitantes de asilo un 11% corresponde a niños menores de 5 años y un 32% a niños entre las edades de 6 a 17 años, ya bien como integrantes de una familia o en forma individual.

Si bien la migración afecta a los niños de corta edad de distintas maneras - algunos migran con sus familias, otros

quedan al cuidado de terceras personas cuando uno de los padres emigra, o ambos lo hacen, aún otros son enviados a otro país con uno de los padres mientras que el otro permanece en el país natal desempeñando un trabajo remunerado -, ésta siempre tiene un impacto sobre ellos, ya sea si la resolución de migrar es producto de una situación desesperada u obedece a una decisión racional tomada por padres cultos y financieramente estables. Incluso en el caso de niños que han nacido en el país de acogida, sus vidas continúan viéndose perjudicadas por la condición de inmigrante de los padres. Por otra parte, aun cuando los niños pueden verse seriamente afectados por la migración, los problemas enfrentados por los jóvenes y adultos a menudo tienen el carácter de urgente o bastante mayor visibilidad.

Las preocupaciones asociadas con el hecho de buscar un lugar donde vivir, empleo, servicios de salud y educati-

vos, diluyen la atención que debería dársele al trauma emocional que experimentan los niños.

La necesidad de contar con políticas a favor de los niños inmigrantes

En primer lugar, a nivel mundial se evidencia una creciente sensibilización respecto del valor del Cuidado y Educación de la Primera Infancia (CEPI), en tanto que muchos países han redoblado sus esfuerzos con el fin de proporcionar programas a niños menores de 6 años. Sin embargo, se requiere contar con políticas específicas que garanticen que dichos esfuerzos también incluirán a los niños migrantes, ya que éstos suelen estar en mayor riesgo de no lograr un desarrollo adecuado. Los niños de tres y cuatro años de edad provenientes de familias inmigrantes tienen una menor probabilidad de participar en programas preescolares - que podrían contrarrestar algunos de los factores de riesgo - que los niños nacidos de familias nacionales. Aunque los padres inmigrantes pueden optar por dejar a sus hijos bajo el cuidado de parientes, hay otras razones que explican su falta de participación: escaso conocimiento de las opciones que ofrecen los programas CEPI, barreras lingüísticas y culturales y falta de cupos para niños inmigrantes en los programas ya existentes. Por su parte, los padres cuya condición de inmigrante es incierta pueden mostrarse renuentes a interactuar con las autoridades, complicando aún más el proceso de ubicación de los niños y, en consecuencia, su participación en programas de cuidado y educación de la primera infancia.

El derecho de los niños migrantes a una educación e identidad

En segundo lugar, la Convención sobre los Derechos del Niño (CRC, por su sigla en inglés) reconoce que todos los niños tienen derecho a una educación (Artículo 28), que incluye el respeto por sus padres y por la identidad cultural del padre o de la madre, y la preparación del niño para llevar una vida responsable en una sociedad libre.

El artículo 8 de la CRC establece el derecho del niño a tener una identidad positiva. Sin embargo, para los niños migrantes, el derecho a una educación y a una identidad personal positiva es sólo el comienzo. Es evidente que la importancia de la educación para los niños migrantes del mundo se verá reflejada en la fuerza laboral del futuro próximo.



Por cierto, implementar políticas que garanticen el acceso a programas de cuidado y educación de la primera infancia no es suficiente. Asimismo, éstas deberían incluir disposiciones explícitas sobre temas prácticos tales como iniciativas de ayuda para aprender el idioma del país anfitrión, la adecuada evaluación de las necesidades de estos niños y protección contra la discriminación. Además de su nivel de educación, muchas familias migrantes, en particular aquellas étnicamente diferentes al grupo dominante, son víctimas de diversos tipos de prejuicio, racismo, rechazo o indiferencia. Incluso en los casos de migración dentro de un mismo país o donde no se advierten diferencias étnicas entre estos niños y sus pares mayoritarios, éstos suelen experimentar segregación, prejuicio o marginalización, por el solo hecho de hablar con acento extranjero o utilizar dialectos. Bajo estas circunstancias, es extremadamente difícil que los niños puedan desarrollar

o conservar una identidad personal positiva.

Reduciendo la marginalización de los inmigrantes

Las políticas nacionales deberían hacerse extensivas a todos los niños inmigrantes. En muchos casos, la línea que separa a los refugiados legítimos de los solicitantes de asilo y de los inmigrantes indocumentados se vuelve difusa. En el caso de las personas responsables por el bienestar de estos niños, dicha línea debiera ser invisible y trivial ya que todo niño tiene derecho a una educación de calidad, sin importar las circunstancias que explican la presencia del niño en una determinada escuela o su participación en un programa dado. Por su parte, los niños no deberían aprender a considerar la discriminación como componente habitual de sus vidas o las de sus padres. Las políticas relacionadas con la educación de los niños inmigrantes deberían abordar en forma directa temas

asociados con el aprendizaje de idiomas, la capacitación docente, y la disponibilidad de currículos y materiales didácticos apropiados. Los niños beneficiarios de programas CEPI recién inician un largo ascenso y necesitan apoyo en integración lingüística que los ayude a lograr con éxito la transición hacia la educación formal. Se ha establecido que la falta de competencia en el idioma de instrucción lleva a un rendimiento deficitario lo que, a su vez, se traduce en un comienzo escolar débil que significa que el niño tendrá menores probabilidades de permanecer en la escuela. Típicamente, un menor nivel educativo se asocia a niveles salariales más bajos durante la adultez y a una menor contribución a la base económica de la comunidad.

Los niños menores atraviesan una etapa de sus vidas en la cual el desarrollo de relaciones sociales con sus padres es extremadamente importante. Las interacciones con los padres también tienen un fuerte impacto sobre su sentido de quienes son, mientras deciden cómo configurar sus identidades entre la cultura del hogar y la cultura de la comunidad. Los educadores responsables de impartir programas de cuidado y educación de la primera infancia deben comprometerse a ayudar a los niños recién llegados a desarrollar estrategias que les permitan preservar su identidad religiosa, cultural y lingüística y, simultáneamente, participar plenamente en el nuevo entorno.

Implementando cambios

Los numerosos programas implementados en todo el mundo representan sólo una primera etapa y es evidente que los esfuerzos destinados a ofrecer apoyo y educación de calidad a los niños afectados por situaciones de desplazamiento deben ser sustancialmente expandidos. Entre algunas de las iniciativas orientadas a ayudar a los niños recién llegados se pueden mencionar los programas desarrollados en los Estados Unidos y Nueva Zelanda orientados a promover la enseñanza del idioma oficial de la escuela conservando simultáneamente los conocimientos de la lengua materna, y los esfuerzos sistemáticos realizados en Grecia para ofrecer capacitación en servicio a maestros de escuelas que atienden a un alto porcentaje de estudiantes repatriados o nacidos en el extranjero.

Las políticas que consideran la inclusión de los niños inmigrantes en programas

de educación de calidad, deben contar con el apoyo de una amplia base de actores. Como parte de un proyecto de la UNESCO encaminado a ayudar a niños haitianos de la República Dominicana se trabajó en escuelas que prestaban servicios a niños de hasta 6 años de esta nacionalidad. Se concluyó que un componente vital para lograr la calidad y equidad de la educación es la cooperación del maestro y su consiguiente cambio de actitud hacia los niños con necesidades especiales. Durante un estudio dirigido por una escuela normal de Beijing se coordinaron esfuerzos comunales y universitarios en la creación de un grupo de juego con base comunitaria para niños de corta edad. La exitosa iniciativa, que incluía la activa participación de los padres, se desarrolló en una zona comercial que en forma reciente había recibido un gran número de migrantes campesinos. A partir de estudios realizados en Hong Kong y Grecia sobre niños recién llegados, se ha concluido que a pesar que éstos pueden adaptarse a las exigencias de la vida preescolar en la nueva ubicación, la función de apoyo que pueden prestar los maestros y los padres es esencial.

Los padres como participantes y recursos

Los niños inmigrantes que llegan a un país no lo hacen por decisión propia; son los adultos quienes toman esta decisión por "el bien de los niños". Sin embargo, los niños tienen poco que opinar sobre la materia. Mientras sus jóvenes vidas se ven dislocadas, a menudo los padres se sienten abrumados por las presiones asociadas con el traslado y pueden tener poco tiempo para dedicar a las necesidades especiales de apoyo que requieren sus hijos. Adicionalmente, los múltiples problemas experimentados por los padres, en particular quienes han vivido situaciones intolerables en su país de origen, pueden opacar el sufrimiento de estos niños.

Asimismo, las políticas y programa de cuidado y educación de la primera infancia pueden atender las necesidades de los padres proporcionando o identificando diferentes modalidades de asistencia que resultan esenciales para aquellas personas que están aprendiendo un nuevo idioma y adaptándose a una nueva cultura mientras se recuperan del trauma. Cualquier ayuda que se de a los padres se traducirá en una ayuda para sus hijos. En su análisis sobre los niños refugiados del Reino Unido, Waters sugiere que los

propios niños podrían ser los mejores medios para llegar a comprender sus problemas y desafíos.

Sin embargo, en lo que respecta a los niños menores de 8 años, se deben plantear dudas acerca de su habilidad y disposición para describir en forma adecuada sus necesidades.

También es necesario señalar aspectos éticos vinculados con extraños a la familia solicitando este tipo de información. Por consiguiente, es esencial involucrar a las familias tanto como sea posible.

Los programas de cuidado y educación de la primera infancia no pueden sobrellevar toda la carga que implica transmitir valores como la aceptación, la tolerancia y el reconocimiento de los derechos humanos, asumir responsabilidad de las cambiantes actitudes de la comunidad hacia los inmigrantes y prestar ayuda en todos los aspectos relacionados con la aculturación de los recién llegados. Con el objeto de optimizar el servicio prestado a los niños, los programas deben ayudar a las familias inmigrantes durante su período de adaptación a sacar el mayor provecho posible de todos los recursos disponibles a la comunidad, y abogar en pro de servicios en aquellas áreas donde no los hay.

Conclusión

Se espera que el futuro previsible la migración mundial continúe al mismo ritmo actual. En consecuencia, la prestación de servicios de educación, salud y bienestar general para los niños debe ser una política de alta prioridad. Habida consideración de que el número de niños inmigrantes de un país puede representar una creciente proporción de la población infantil, las políticas que favorezcan o desfavorezcan a estos niños - por ejemplo, el cuidado y la educación temprana - tendrán profundos efectos en el futuro de la comunidad.

La diversidad de los niños y las familias recién llegadas, sus múltiples orígenes, y las numerosas trayectorias y razones que impulsan la decisión de emigrar, hacen necesario implementar políticas generales que reconozcan el derecho de todos los niños a recibir una educación. Los esfuerzos orientados a entregarles el mejor cuidado y educación posibles durante la primera infancia supondrán enormes beneficios para todos los países.

Leah D. Adams- Profesor Emérito
Eastern Michigan University.

EL PROYECTO ROM-ACT PERSIGUE ACREDITAR EL APRENDIZAJE FORMAL Y NO FORMAL DE LAS MUJERES GITANAS



El concepto de acreditación del aprendizaje no formal e informal está ganando en importancia en toda Europa. Los responsables políticos también lo están abordando como un elemento importante a incluir como parte del marco nacional de cualificaciones y la política educativa, ya que abre las puertas al aprendizaje permanente y tiene reconocidos beneficios sociales y económicos para los individuos y las comunidades (CEDEFOP, 2009: Directrices europeas para la acreditación del aprendizaje no formal e informal).

Según el Informe final del Grupo de Trabajo sobre Educación de Adultos (Plan de Acción sobre la Educación de Adultos de la CE 2007-2010), la evaluación y el reconocimiento de habilidades y competencias sociales, independientemente de dónde y cómo se adquieran, son especialmente importantes para las personas que no tienen cualificaciones básicas, con el fin de facilitar su integración en la sociedad.

Proyectos de investigación, como Workaló, Callí Butipén, Includ-ed y Drom-In, identifican las barreras que la comunidad gitana se encuentra para acceder a la educación y al mercado de trabajo y resaltan la importancia de la acreditación del aprendizaje no formal e informal para mejorar su inclusión. La población gitana ha desarrollado habilidades específicas y competencias relacionadas con el tipo de trabajo que han estado realizando, sin embargo, la mayoría de la población gitana no tiene títulos académicos y experiencias de trabajo formal. En consecuencia, las personas gitanas están cualificadas pero carecen de las credenciales oficiales de sus competencias. En el I Con-

greso Internacional de Mujeres Gitanas: Las otras mujeres se destacó la necesidad de experiencias de éxito en la inclusión laboral y educativa.

En este momento, la mayoría de los países europeos están haciendo progresos en la construcción de un marco jurídico que regule la acreditación del aprendizaje informal y no formal.

Sin embargo, la mayoría de ellos hasta ahora no ha llegado a los grupos vulnerables o en riesgo. Por lo tanto, los principales objetivos del sistema de acreditación son permitir y fomentar el propio desarrollo de los individuos visibilizando todas sus competencias y experiencias, para que puedan superar los obstáculos para acceder a la educación y al mercado de trabajo.

El proyecto ROM-ACT (2013-2014) tiene por objeto ampliar el acceso a los sistemas de acreditación del aprendizaje no formal e informal entre las mujeres gitanas y Traveller de Europa para promover su inclusión educativa, social y laboral.

En consecuencia, la motivación del consorcio ROM-ACT es mejorar los actuales sistemas de acreditación del aprendizaje no formal e informal en Europa, acercándolos a las necesidades de las personas no académicas y los grupos desfavorecidos como la comunidad gitana y Traveller, así como mejorar el acceso de las personas no académicas a los sistemas de acreditación del aprendizaje no formal e informal.

Integrantes del Proyecto

Coordinador.

La Asociación Gitana de Mujeres Drom Kotar Mestipen es una organización sin fines de lucro creada en 1999 por mujeres gitanas y no gitanas con diferentes características y orígenes. Se trata de una organización nacional, que lleva a cabo sus actividades principalmente a nivel regional. Fue creada para superar la triple exclusión que sufren las mujeres gitanas: por ser mujeres (discriminación de género) pertenecientes a un grupo étnico

minoritario (exclusión étnica) que han sido privadas de un acceso adecuado a la educación (filtro académico). Trabaja por la promoción de las oportunidades sociales, políticas y económicas de la mujer gitana, la identidad gitana y la educación de personas adultas gitanas.

Socios

KEKPA-DIEK es una empresa griega municipal sin ánimo de lucro de derecho privado, que opera en el campo de la atención social.

Romani CRISS - Roma Center for Social Intervention and Studies - es una organización no gubernamental, que defiende y promueve los derechos de los gitanos de Rumania.

Pavee Point Traveller and Roma Centre - es una organización voluntaria o no gubernamental con sede en Dublín, Irlanda. Fundada en 1983, la organización pretende contribuir a la mejora en la calidad de vida y las circunstancias de vida de los Travellers irlandeses y la comunidad gitana.

NGO Slovo 21 - The NGO Slovo 21 (Word 21) es una organización no gubernamental sin fines de lucro que se centra en apoyar a las personas gitanas y a las personas extranjeras que viven en la República Checa.

European Association for the Education of Adults (EAEA) es una asociación transnacional sin fines de lucro cuyo propósito es vincular y representar a las organizaciones europeas que están directamente involucradas en el aprendizaje de adultos.

El Instituto Intercultural de Timisoara (I. I. T.) es una organización no gubernamental, autónoma y sin lucro financiero, con actividad cultural, cívica y científica, sin fines políticos, que acepta y promueve los valores y principios del Consejo de Europa en la dimensión intercultural. I. I. T.

Entidades asociadas

Centro de Investigación en Teorías y Prácticas Superadoras de Desigualdades reúne profesores universitarios, investigadores y profesionales que trabajan para la Universidad de Barcelona.



UNIÓN EUROPEA
FONDO EUROPEO
PARA LA
INTEGRACIÓN
Por una Europa plural



SECRETARÍA GENERAL
DE INMIGRACIÓN Y
EMIGRACIÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE
MIGRACIONES